

COMITÉ DE INVESTIGACIÓN DE LA CORONA - PARTE 15 | POR JOCHEN MITSCHKA

Posted on 9. November 2020

¿Insulto a la realeza o a un juicio necesario?

Un punto de vista de Jochen Mitschka

Después de que se bloquean cada vez más vídeos del Comité Corona en YouTube, es difícil hacer un reportaje cronológico semanal porque siempre se tarda mucho tiempo hasta que estos vídeos bloqueados son accesibles en otras plataformas. Por esta razón, a continuación se presentan los resúmenes, que se nombran según el número de la reunión del comité. En este caso, se trata de la primera parte de la reunión "El papel de los medios de comunicación", es decir, el número 9.1 (1). La sesión realmente debida, no. 7 "Beneficio o daño de las máscaras oronasales", seguirá por lo tanto cuando el video de la sesión esté disponible de nuevo.

La Sra. Fischer introdujo la reunión del comité con un ejemplo. Ella misma habría caído en una trampa mediática cuando dijo en el comité que se había declarado un cierre muy grande en Australia. La verdad es que el cierre sólo tendría un impacto importante en ciertas regiones, como Victoria, mientras que en otras zonas las áreas se verían menos afectadas. La corrección habría venido de un espectador que estaba en Australia, y eso probaría de nuevo que tendríamos que comprobar todo lo que los medios de comunicación informan.

Se entrevistó a un periodista alemán que se encuentra actualmente en Suecia.

Patrick Plaga

El entrevistado declaró que era psicólogo de profesión. Habría ido a Suecia en mayo para escapar del caluroso clima social de Alemania. Sólo en Suecia habría entendido por qué los medios de comunicación en Alemania informan de la manera en que lo hacen. En su opinión, la razón habría sido que ya no hay prácticamente ningún corresponsal extranjero en Suecia. Se habría dado cuenta de esto cuando estaba en la conferencia de prensa del Departamento de Salud, donde Anders Tegnell es un orador habitual. Habría sido virtualmente asediado allí por periodistas locales que querían saber por qué había venido. Obviamente, los medios de comunicación tendrían que obtener su información sobre Suecia de Internet. En

particular, las reacciones de la población no podrían evaluarse adecuadamente sin una presencia local.

Cuando el Dr. Füllmich le preguntó qué pasaría en Suecia, el Sr. Plaga respondió que había notado cierta tensión básica al principio, pero que nunca se había convertido en agresión, como en Alemania. No habría habido ningún enfrentamiento verbal o físico, como en Alemania con la cuestión de las máscaras obligatorias.

Suecia habría seguido disciplinadamente el consejo del gobierno en gran medida. Esto incluía la distancia mínima y el lavado. Hacia el verano, la curva del miedo habría caído en picado. Corona sería entonces sólo uno de los varios temas políticos que se están discutiendo en Suecia.

Luego se preguntó cómo habrían percibido los suecos la cobertura mediática extranjera del enfoque sueco sobre Corona. Los suecos encontrarían distorsionante, discriminatoria y humillante la forma en que los medios de comunicación informan en el extranjero. Esto llegaría al punto de hacer enojar a los entrevistados porque temen que "se metan algo en la boca otra vez" si él, Plaga, como periodista extranjero, hace preguntas. Eso incluso se habría convertido en una reacción primordial.

A continuación se mostró una estadística de la Junta Nacional de Salud de Suecia, que difiere drásticamente de la que distribuye sobre Suecia la Universidad Johns Hopkins. Por una parte, las estadísticas muestran que las muertes se producen prácticamente sólo a una edad en que las personas mueren de muerte natural en la mayoría de los casos, mientras que las personas más jóvenes prácticamente no se ven afectadas. Y puedes ver cómo las cifras de muertos están cayendo. En Suecia, las cifras de infección recibirían mucha menos atención que en Alemania. En Suecia se notificarían "casos de enfermedad" o "casos confirmados", también para evitar las asociaciones negativas asociadas a la "infección". La Oficina de Salud Pública comunica regularmente que las personas que mueren con Covid han tenido enfermedades previas y que habrían muerto a esa edad y estado de salud incluso sin Covid.

La aprobación del curso del gobierno nunca habría subido al 100%, sino que habría estado en el rango entre el 50 y el 65%. El resto de la población se divide en aquellos a quienes les hubiera gustado ver medidas más duras y otros que no hubieran querido ninguna medida o a quienes no les hubiera importado. A este

respecto, una tasa de aprobación del 65% sería una mayoría abrumadora.

En Suecia, todas las opiniones habrían tenido su lugar en el debate público. El gobierno también ha consultado a los virólogos, que habrían encontrado el curso del gobierno demasiado laxo. También habrían sido representados en los medios de comunicación. Se mencionó un grupo dirigido por Lena Einhorn, quien, con una lista de veinte firmas de virólogos, había abogado por un curso más duro por parte del gobierno, que luego habría sido discutido en y con el gobierno.

El Sr. Plaga informó que estas opiniones disidentes tienen espacio para explicarse en la televisión estatal y en los periódicos del país, a diferencia de Alemania. Pero esto no habría cambiado la opinión de la población, que cree que el estado pero las instituciones independientes son más confiables que los científicos independientes o los grupos de presión.

Cuando se le preguntó si estos "disidentes" también habrían sido difamados, el Sr. Plaga explicó que en Suecia no habría este tipo de jurados verbales que uno conocería de Alemania. Las opiniones disidentes se escucharían en igualdad de condiciones y se tratarían objetivamente. Anders Stegnell nunca hablaba de otras personas, pero siempre hablaba del asunto en cuestión. Nunca atacaba otra posición, pero siempre informaba de su relato de forma objetiva. Esto se habría convertido en un estilo general de tratar en la discusión de Corona en Suecia.

El Sr. Plaga señaló que Suecia ya había tomado medidas ANTES de Alemania para frenar la propagación del virus. "El 28 de febrero, cuando el Sr. Schade todavía decía en Alemania, o el 27 de febrero, cuando el Sr. Schade todavía decía públicamente que el Covid-19 no era una amenaza para Europa, la Junta Nacional de Salud de Suecia ya había dado sus primeras conferencias de prensa y esbozado las estrategias de preparación para responder al Covid-19". Suecia habría estado atrapada entre no hacer nada y una reacción exagerada de los activistas .

Suecia habría seguido una política transparente y comprensible desde el principio, sin grandes cambios. Y esto generalmente se consideraría un éxito en Suecia. Cuando se le preguntó si 5700 personas fallecidas en Suecia serían registradas de manera diferente a las de Alemania, es decir, si se comprobaría si habían muerto directamente en Corona o con Corona, el Sr. Plaga respondió que no conocía ninguna autopsia.

Habría bastado con que el público supiera que las víctimas tenían una edad en la que normalmente se muere. Luego le mencionó a su casero que le dijo que los dos ancianos que conocía a los que se les había diagnosticado Covid-19 se habrían alegrado de ser liberados finalmente de su agonía.

Habría escuchado comentarios similares de otras personas tres o cuatro veces. Nunca habría oído que sería una catástrofe si estos ancianos murieran. No obstante, en abril se habrían publicado recomendaciones en las que se proponían niveles más altos de protección para las personas en los asilos, que la mayoría de ellas habrían aplicado.

Sin embargo, Suecia tendría una cultura en la que la gente no pensara que todo tenía que ser ordenado y comandado, sino que se emitieran recomendaciones que la mayoría de la gente siguiera. Pero eso no significa que no haya excepciones, por lo que nunca ha habido situaciones como la de Alemania.

Los suecos tendrían una gran confianza en la independencia de las autoridades. No creerían que son utilizados por políticos que, según las encuestas de opinión, quieren hacer carrera por sí mismos, o para impulsar ventajas económicas para los grupos de presión.

Habría una tendencia a buscar "conexiones" en las autoridades sanitarias. El día de la encuesta, un tema importante de discusión en la conferencia de prensa sería sin duda el ex epidemiólogo estatal Johan Giesecke. Es asesor del Departamento de Salud. Se dice que dirigió el Departamento de Salud en la dirección equivocada desde el principio y que dio consejos incluso antes de ser contratado como consultor oficial a cambio de honorarios. Se trata de influencias externas a la oficina, que están siendo cuestionadas porque se consideran un escándalo en Suecia.

La Constitución sueca estipularía que el gobierno no puede instruir a las autoridades en su campo de especialización. A diferencia de lo que ocurre en el Reino Unido, por ejemplo, donde las autoridades sanitarias querían inicialmente seguir una política como la de Suecia, pero luego el gobierno les ordenó que hicieran cumplir el bloqueo, tal influencia no sería posible en Suecia.

En Suecia, el gobierno y el parlamento tendrían sin duda algunas facultades decisorias y el gobierno habría

recibido facultades ampliadas del parlamento, pero no puede dar instrucciones a las autoridades sobre las razones por las que el gobierno carece de justificación para adoptar medidas ampliadas.

El gobierno tendría efectivamente el poder de cerrar las escuelas, pero la autoridad sanitaria no puede ser instruida para dar consejos al respecto, y entonces el cierre de las escuelas iría en contra del consejo de la autoridad especializada pertinente, lo que sería políticamente imposible en Suecia.

El Sr. Plaga señaló que los medios de comunicación en Suecia no tenían inhibiciones para atacar a los propios representantes de la opinión del Estado en el caso Corona, como lo demostró el caso Giesecke. Al contrario que en Alemania. La minoría de expertos, que incluiría a veinte virólogos que habían presentado una petición de medidas más estrictas, sin duda habría estado representada en todos los medios de comunicación. Argumentos asesinos como los de Alemania no existirían por ningún lado en Suecia, al menos no en los medios oficiales.

El guía crucial para una comunicación tranquila y sin pánico sería Anders Tegnell. Si salieras de su conferencia de prensa, podrías escribir un artículo sobre la situación de Corona en el mundo, ya que se darían todos los números.

El Dr. Füllmich dijo que tenía la impresión de que prácticamente todos los medios de comunicación en Alemania seguirían la línea de pánico del Ministerio del Interior. Lo que probablemente no habría sido el caso en Suecia. El Sr. Plage respondió que los medios de comunicación en Suecia habrían reaccionado exactamente de la misma manera que en Alemania si la política del gobierno hubiera sido diferente, es decir, como en Alemania. Sólo tienes que mirar las diferencias entre las conferencias de prensa del Sr. Wieler en Alemania y Tegnell en Suecia, y estar allí en vivo, y luego ver y sentir el efecto de la gente, mientras que tú mismo estás inseguro y buscando un salvavidas. Entonces entenderías la reacción de los medios de comunicación.

Si tienes miedo de niño y deseas que un padre te guíe por el bosque oscuro, dijo el Sr. Plage, aludiendo a Tegnell, reaccionas de forma diferente que en el caso de Wieler. En ciertas situaciones los adultos vuelven a reaccionar como niños. Para los periodistas alemanes, el Sr. Wieler y el Sr. Drosten se habrían convertido en

los guías a través del bosque. Mientras que para los medios de comunicación suecos son el Sr. Tegnell y el Sr. Giesecke.

El Dr. Füllmich preguntó entonces si los medios de comunicación, si el papel de pánico hubiera existido en Suecia, habrían seguido las instrucciones como en Alemania. El Sr. Plage dijo que el papel no se seguiría según las instrucciones, sino porque la gente percibiría a Wieler y Drosten como ansiosos. Eso, por supuesto, tendría un efecto en la gente que les rodea. El temor se saltaría, y probablemente eso habría sido el caso en Suecia también, si las autoridades hubieran reaccionado de manera similar, probablemente estaba tratando de hacer una declaración.

Luego explicó que en una conferencia de prensa, donde Wieler había discutido las cifras en dos minutos, para lo cual Tegnell dedicó media hora, Wieler pasó a los futuros pronósticos y explicó que para el verano entre el 30 y el 40% de la población estaría infectada. Combinado con términos como "catástrofe", "imprevisible", "sin precedentes". Estaba claro en ese momento que una persona que usaba tales términos, y obviamente tenía miedo de sí mismo, no podía llevar a nadie al futuro sin miedo.

Los periodistas se verían más afectados por esa influencia que otros, que sólo verían el resultado de los informes, resumidos en unos pocos minutos, porque experimentarían este Sr. Wieler en persona. "Te digo que habrías oído su sudor". Por eso tendrían miedo.

Tegnell sería muy diferente. A veces se paraba allí tranquilamente, a veces con las manos en los bolsillos, a veces en un suéter, a veces en una camiseta, y luego explicaba los números con mucha calma. Entonces decía: "Eso es motivo de preocupación, hay que estar atento a eso". O "Continuaremos siguiendo este desarrollo". Por eso la gente en Suecia lo amaría, y especialmente aquellos que le temen mucho a Corona.

Habría un tatuador en Estocolmo que haría tatuajes de Anders Tegnell. Dijo que Tegnell le recordaría a los suecos a sus madres y padres. Este artista del tatuaje, como otras personas que han fundado clubes de fans de Tegnell, enfatizaría lo seguros que se sentían con él.

Tegnell siempre habría dicho que hay que aprender a vivir con el virus. La adopción de medidas drásticas,

como los cierres, podría marcar la diferencia a corto plazo, pero no a largo plazo. Pero siempre abogó por esto sin atacar a los disidentes.

El Dr. Wodarg intervino, señalando la confianza de los suecos en sus autoridades y la diferencia entre Suecia y Alemania: "Una institución es corrupta cuando se le dice qué hacer y cómo decidir por la política o los negocios. Y si la influencia de la política y de los negocios se hace demasiado grande, entonces las propias instituciones, que en realidad creamos para asesorarnos, ya no son de confianza, son superfluas y hacen más daño que bien.

Alemania habría bajado al nivel de un país en desarrollo en lo que respecta a la integridad de sus instituciones, como los medios de comunicación. Justificó esto señalando cómo los medios de comunicación seguirían una cierta narrativa o cómo actuaban hacia las empresas comerciales. Podrías comprar cualquier cosa en Alemania si tuvieras suficiente dinero. Habría tanta influencia directa con el dinero y sin poder confiar en las importantes instituciones en las que uno solía creer que podía confiar, que ahora se habían vuelto poco confiables. Habría que luchar contra la corrupción institucional en Alemania para restablecer la confianza.

Outlook

En el próximo resumen se entrevistará al Prof. Dr. Michael Meyen, quien analizará la situación desde una perspectiva sociológica e histórica.

🔗Fuentes:

(1) <https://youtu.be/Q11xjqRwWhk>

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Fuente de la imagen: [OvalMedia](#)

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK